



Gonzalo Guerrero († h. 1536)

Ficha de estudio · Vicente Andreu · Historias reales de gente que no se rindió

1 Quién fue, en cinco líneas

Gonzalo Guerrero fue un marinero español, «natural de Palos» según Bernal Díaz del Castillo, que naufragó en 1511 y llegó a la costa de Yucatán en un bote con otros supervivientes. Fue esclavo de los mayas junto a Jerónimo de Aguilar. Con los años se casó con una mujer maya, tuvo tres hijos, se tatuó el rostro, se perforó orejas y labio y fue tenido por capitán en la guerra. En 1519 Hernán Cortés le ofreció volver y dijo que no. Casi todo lo que sabemos de él lo contó otro: Aguilar, el compañero que eligió volver.

2 El mundo en que vivió

Hacia 1511 los españoles estaban asentados en las Antillas y en el Darién, en el istmo de Panamá, pero no conocían la península de Yucatán. Allí vivían señoríos mayas independientes, cada uno con su señor, sus alianzas y sus guerras. Un naufragio que llegaba a esa costa no encontraba un imperio unificado sino pueblos con sus propias reglas, donde podía morir sacrificado, enfermar, ser esclavo o, con suerte y adaptación, encontrar un sitio. Ocho años después, las expediciones de Francisco Hernández de Córdoba (1517), Juan de Grijalva (1518) y Hernán Cortés (1519) pusieron a esos señoríos ante algo nuevo: hombres barbados que llegaban por mar, armados y en número creciente.

3 Cronología

Fecha	Hecho	Fuente
último tercio del s. XV	Nace, probablemente en Palos (Huelva)	Bernal Díaz, cap. XXVII y XXIX; DBE (RAH)
1511	Naufragio de un navío que iba del Darién a Santo Domingo; los supervivientes llegan en un batel a Yucatán	Bernal Díaz, cap. XXIX (relato de Aguilar)
años siguientes	Muchos compañeros son sacrificados o mueren de enfermedad; solo quedan Aguilar y Guerrero	Bernal Díaz, cap. XXIX
1517	Según Aguilar, Guerrero instiga y dirige como capitán el ataque a la expedición de Hernández de Córdoba en la Punta de Catoche	Bernal Díaz, cap. XXIX
1519	Cortés, desde Cozumel, envía cartas a los cautivos; Aguilar va a buscar a Guerrero, que se niega a volver	Bernal Díaz, cap. XXVII
1519	Aguilar se une a Cortés	Bernal Díaz, cap. XXIX
h. 1536	Una carta del tesorero Andrés de Cereceda, en Honduras, informa de la muerte por arcabuz de «Gonzalo Azora», un cristiano que vivía entre los indios de Yucatán desde hacía más de veinte años	Adorno 1996, citada por Cowie 2013

4 Hechos verificados

El naufragio. Jerónimo de Aguilar le contó a Cortés, y Bernal Díaz lo recogió, que se habían perdido ocho años antes, cuando iban del Darién a la isla de Santo Domingo con diez mil pesos de oro y los papeles de un pleito entre Enciso y

Valdivia. El navío dio en los bajos de los Alacranes y no pudo seguir; él, otros quince hombres y dos mujeres se metieron en el batel pensando alcanzar Cuba o Jamaica, pero las corrientes los echaron a la costa de Yucatán (Bernal Díaz, cap. XXIX).

El cautiverio. Allí los señores de la comarca se los repartieron. Muchos fueron sacrificados, otros murieron de enfermedad, y las dos mujeres murieron pronto, agotadas de moler maíz. Aguilar, destinado al sacrificio, huyó una noche a otro señor. Al final solo quedaron vivos él y Gonzalo Guerrero (Bernal Díaz, cap. XXIX).

La vida de Guerrero. Según Aguilar, Guerrero estaba casado, tenía tres hijos, llevaba la cara labrada (tatuada) y las orejas y el labio inferior perforados, y los indios lo tenían por hombre esforzado. Añadió que, poco más de un año antes, cuando llegó la expedición de Francisco Hernández de Córdoba a la Punta de Catoche, Guerrero había sido quien animó a atacarlos, y que vino como capitán (Bernal Díaz, cap. XXIX).

La respuesta de 1519. Cuando Aguilar fue a buscarlo con la carta de Cortés, Guerrero le contestó que estaba casado, que tenía tres hijos, que lo tenían por cacique y capitán en la guerra, y que llevaba la cara labrada y las orejas horadadas: «¿qué dirán de mí desde que me vean esos españoles ir desta manera?». Le pidió unas cuentas verdes para sus hijos. La mujer de Guerrero, enfadada, le dijo a Aguilar en su lengua que se fuera y no insistiera. Aguilar volvió a hablarle de su fe, y aun le propuso llevarse a su mujer y sus hijos; Guerrero no quiso (Bernal Díaz, cap. XXVII).

La reacción de Cortés. Al oírlo, Cortés dijo que quería tenerlo en sus manos, «porque jamás será bueno dejársele» (Bernal Díaz, cap. XXIX).

Jerónimo de Aguilar era natural de Écija y tenía «órdenes de Evangelio», es decir, era diácono: un clérigo, no un fraile (Bernal Díaz, cap. XXIX; el DBE de la RAH lo identifica como diácono e intérprete). Tras unirse a Cortés le sirvió de intérprete (DBE).

Su probable muerte. El tesorero real Andrés de Cereceda informó al emperador, hacia 1536, de que en Honduras había muerto de un tiro de arcabuz un cristiano «que se llamaba Gonzalo Azora», el que andaba entre los indios de Yucatán desde hacía más de veinte años (carta citada por Rolena Adorno, 1996, y recogida por Cowie, 2013). Los historiadores lo identifican con Guerrero.

5 El momento decisivo

1. Dos mensajeros indios llegan con una carta de Cortés y unas cuentas verdes para pagar el rescate. Aguilar, que lleva ocho años esperando ese momento, camina hasta donde vive su compañero. Allí está Gonzalo, con la cara tatuada, las orejas horadadas, su mujer y tres niños.

Su respuesta, tal como la contó Aguilar y la escribió Bernal Díaz, cabe en pocas líneas: tengo mujer, tengo hijos, aquí me tienen por capitán, y con esta cara ¿qué dirán los españoles si me ven? Váyase con Dios. Y unas cuentas para mis hijos, que diré que me las mandan mis hermanos de mi tierra.

Lo que hace única esta escena es quién la cuenta. No se conserva ni una palabra escrita por Guerrero. Su decisión nos llega por boca del compañero que eligió lo contrario y por la pluma de un soldado del bando al que él dio la espalda. Aun así, el retrato que dejan es el de un hombre que no se esconde: no dice que lo tengan preso, dice que tiene una vida.

6 Historia y leyenda: lo que NO está claro

El nombre no es seguro en todas las fuentes. Bernal Díaz lo llama Gonzalo Guerrero. Pero en un documento del propio Cortés, el otro cautivo aparece como «un Morales», que no había querido venir porque tenía las orejas horadadas, iba

pintado como indio y estaba casado con una india con hijos; y la carta de Cereceda habla de «Gonzalo Azora» (o «Aroça», según la transcripción). Que los tres nombres sean la misma persona es una conclusión de los historiadores (Adorno 1996, citada por Cowie 2013).

El naufragio, contado de dos maneras. Bernal Díaz, por boca de Aguilar, habla de un navío que iba del Darién a Santo Domingo y encalló en los Alacranes, con quince hombres y dos mujeres en el batel. La biografía del Diccionario Biográfico Español habla de un barco de la flota de Diego de Nicuesa, perdido cerca de Jamaica, en los bajos de las Víboras, con unos veinte supervivientes. Los detalles varían; la llegada a Yucatán en un bote, no.

Su origen. Bernal Díaz lo hace «natural de Palos»; Antonio de Solís, en 1684, «de Palos de Moguer»; algún estudio moderno lo hace de Badajoz (Cowie 2013). La versión más antigua y más repetida es Palos.

Su muerte. La carta de Cereceda no da el nombre de Guerrero ni describe un cuerpo tatuado: habla de un cristiano llamado Gonzalo Azora que llevaba más de veinte años entre los indios. Por eso se dice «probablemente murió» luchando del lado indígena en Honduras. Se ha relacionado con la defensa del cacique Çiçumba en el valle del río Ulúa frente a Pedro de Alvarado (Adorno, citada por Cowie).

Esposa e hijos con nombre propio. Bernal Díaz dice «la india mujer del Gonzalo», sin nombre. Los nombres que circulan para ella y para sus hijos proceden de novelas y de la tradición moderna; esta ficha no los usa.

Héroe o traidor. Los cronistas de su tiempo lo trataron con dureza: Gonzalo Fernández de Oviedo lo pinta como hereje e idólatra (Cowie 2013). En el México moderno se le recuerda como padre del mestizaje. Ninguna de las dos etiquetas es un dato; esta ficha no juzga la conquista: cuenta la historia de una transformación personal.

7 ¿Sabías que...?

Su respuesta a Aguilar se conserva casi palabra por palabra en Bernal Díaz: «yo tengo labrada la cara é horadadas las orejas; ¿qué dirán de mí desque me vean esos españoles ir desta manera?» (Bernal Díaz, cap. XXVII).

Según el testimonio de Aguilar, fue Guerrero quien animó a los mayas a atacar a los españoles que desembarcaron en la Punta de Catoche en 1517: él ya estaba del otro lado antes de que llegara Cortés (Bernal Díaz, cap. XXIX).

En Chetumal (Quintana Roo, México) hay un monumento al mestizaje erigido en su memoria (DBE, RAH, pie de imagen).

8 Glosario

Batel: bote pequeño que llevaban los barcos para ir a tierra o salvar a la tripulación. **Darién:** región del istmo de Panamá donde los españoles tenían asentamientos a principios del siglo XVI. **Cara labrada:** rostro tatuado o escarificado con dibujos, como hacían los guerreros mayas. **Órdenes de Evangelio:** en la Iglesia de la época, el diaconado; Aguilar era diácono. **Cronista:** autor que escribe la historia de los hechos de su tiempo, a menudo como testigo o por testimonios. **Mestizo:** hijo de padres de distinto origen; en la América colonial, de español e indígena. **Señorío maya:** territorio gobernado por un señor local, independiente de otros.

9 Lo que enseña (sin moralina)

Todos cargamos con una versión de nosotros que ya no existe y que seguimos defendiendo. Adaptarse no siempre es traicionarse: a veces es aceptar que la vida que tienes ahora es la tuya. Y conviene preguntarse siempre quién cuenta la historia. La pregunta del vídeo: ¿qué versión de ti mismo llevas años defendiendo, aunque ya no seas esa persona?

10 Para pensar y debatir

1. Todo lo que sabemos de Guerrero lo contaron otros, y uno de ellos fue el compañero que eligió lo contrario. ¿Cómo afecta eso a lo que podemos afirmar de él?
2. Aguilar y Guerrero vivieron lo mismo y tomaron caminos opuestos. ¿Qué pudo pesar en cada decisión?
3. ¿Dónde está la frontera entre adaptarse y renunciar a quien eres?
4. ¿Por qué un mismo personaje puede ser héroe para unos y traidor para otros?

11 Fuentes

Primarias: Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, caps. XXVII y XXIX; edición digital en el Proyecto Gutenberg (*Verdadera historia de los sucesos de la conquista de la Nueva-España*, tomo 1), <https://www.gutenberg.org/ebooks/64945>. Carta del tesorero Andrés de Cereceda (h. 1536), citada por Adorno.

Secundarias: Cristina González Hernández, «Gonzalo Guerrero», *Diccionario Biográfico Español*, Real Academia de la Historia, <https://historia-hispanica.rah.es/biografias/21961-gonzalo-guerrero>. Lancelot Cowie, «Gonzalo Guerrero: figura histórica y literaria de la Conquista de México», *Cuadernos Americanos* 144 (México, 2013/2), pp. 185-204, https://rilze.a.cialc.unam.mx/jspui/bitstream/CIALC-UNAM/A_CA221/1/CA_144_9.pdf. Rolena Adorno, «La estatua de Gonzalo Guerrero en Akumal: íconos culturales y la reactualización del pasado colonial», *Revista Iberoamericana* 62 (1996), pp. 905-923. **Imágenes:** las del vídeo son recreaciones generadas para ilustrar la historia.

12 Vídeo

[La increíble historia del español que luchó contra los suyos](#) · 1:56 · 17 de agosto de 2026.

Revisado el 21 de octubre de 2026. Autor: Vicente Andreu, con verificación documental asistida. Si detectas un error, escribe a hola@vicenteandreu.com; se corrige y se anota aquí.